A las calles, que son y serán siempre de los revolucionarios, volvió el estudiantado este 27 de noviembre, para honrar a sus compañeros asesinados hace 140 años y reafirmar su compromiso con Cuba, la Revolución y el futuro.

San Lázaro abajo, desde la escalinata de la Universidad de La Habana hasta la explanada de La Punta, más de 15 mil manifestantes de todas las edades, pero sobre todo estudiantes y jóvenes, marcharon impetuosos a una cita ineludible con la historia y la vida.

Antes de echar a andar, tiempo hubo para el homenaje a Julio Antonio Mella, fundador del primer partido marxista-leninista de Cuba y de la Federación Estudiantil Universitaria (FEU), el tradicional pase de lista y el canto vibrante a los héroes y mártires.

Somos los jóvenes los responsables de entregar al porvenir más Socialismo y no fallaremos, con esa convicción marchamos, afirmó Lisara Corona Olivero, vicepresidenta de la FEU, y rindió tributo a los ocho estudiantes de Medicina, victimas del atroz crimen del 27 de noviembre de 1871.

Ellos, que soñaban salvar vidas, vieron truncarse las suyas en la flor de la edad, por la soberbia de una metrópoli cruel, dispuesta a todo para impedir que su más preciada posesión se le escapara de las manos, significó la oradora.

Pero, no resultó inútil el sacrificio de Carlos de la Torre, Anacleto Bermúdez, Alonso Álvarez, Pascual Rodríguez, Eladio González, Carlos Verdugo, José de Marcos Medina y Ángel Laborde, su ejemplo perdura, generación tras generación, y nunca más la Patria volverá a vivir un día como aquel, enfatizó.

Habló de este imprescindible homenaje como una inequívoca muestra de respaldo a la Revolución, a Fidel y Raúl, al Partido Comunista de Cuba y su ya cercana Conferencia Nacional, y de solidaridad con el estudiantado latinoamericano en combate por el derecho a una educación pública gratuita y de calidad.

Marchamos hoy, también por Gerardo Hernández, Fernando González, Antonio Guerrero,

Ramón Labañino y René González, esos cinco antiterroristas cubanos víctimas, como aquellos jóvenes, de la infamia y el odio de los enemigos de la independencia, soberanía y autodeterminación del pueblo de Cuba, significó.

Concluida su alocución partió la multitud hacia La Punta, en marcha compacta que abrió la Banda de Música del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y presidieron la enseña nacional y las banderas de la Unión de Jóvenes Comunistas y de las organizaciones estudiantiles y sus principales dirigentes.

En el Mausoleo a los ocho estudiantes mártires, lugar de destino de la patriótica manifestación, fueron colocadas numerosas ofrendas florales, entre estas las enviadas por el Comandante en Jefe Fidel Castro, el Presidente cubano, General de Ejército Raúl Castro, y los Consejos de Estado y de Ministros.

Lo mismo sucedió en la necrópolis Cristóbal Colón, adonde acudieron decenas de estudiantes de Ciencias Médicas casi al amanecer de este domingo, para rendir tributo a esos eternos compañeros de aulas asesinados 140 años atrás, en el mausoleo que guarda sus mortales restos.